

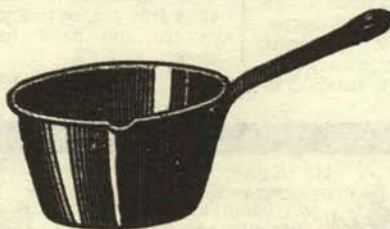


CADA cierto tiempo hay una cuestación y las señoras presiden mesas y las señoritas postulan al viandante, y yo siempre quiero quedar con la postulante para salir una tarde a tomar la copa y realizarnos un poco, pero las postulantes suelen ser muy de derechas —a lo mejor lo da la profesión— y te pinchan con la insignia o la banderita o lo que sea, y ponen el cazo y olvidame, Jeromé.

Las cuestaciones están bien porque ayudan a resolver problemas, dicen, y porque despiertan el espíritu caritativo de las gentes y el espíritu postulante de las señoritas, que luego algunas le cogen el gusto a la postulación y se pasan la vida postulándole cosas al novio, al marido, al amigo o al jefe, siempre poniendo la hucha, que ya dijo la otra lo del varón domado. Como domado, macha, domesticados es lo que nos tienen, más que al perro de Pavlov o la oca de Lorenz. De risa.

El día de la cuestación es un día muy nacional porque tiene mucha alegría y suele hacer sol, y

LOS EPISODIOS NACIONALES



LAS CUESTACIONES

siempre sale un banquero en las fotos dejándose un verde, un lagarto, una lechuga o toda la novela verde en la bandeja, y también sale un tío que riega dando su calderilla a las hijas de familia bien, a las colegialas del Domund o a Massiel, que es una postulante que está de muerte y dan

ganas de quitarle la hucha, quitarle las chinchillas, quitarle todo y nombrarla Miss Postulante, que es un número que no se les ha ocurrido a los que organizan estas cosas, pero ya se les ocurrirá, tiempo al tiempo y a la mar maera.

O sea que a seguir postulando, que luego Laza-ga y ésos hacen unas películas muy bonitas y ponen a la Rosana Yanni de postulante en una cuestación, y queda divina, porque la verdad es que Rosana Yanni queda divina hasta con el traje de astronauta que le pusieron los rojos a la Teresova para subir a la ionosfera. Bueno, pues mejor que el socialismo, la justa redistribución de la riqueza, la reforma fiscal o la revolución agraria, es una cuestación con sus grimpolas y gallardetes y sus señoritas macizas poniendo el cazo. España, que es diferente y tiene soluciones para todo. Yo, los días de cuestación me quedo en la cama. No por no dar, sino porque no vaya a ser que se me vaya la mano y tengamos un lío. Soy tan salido.

DON BENITO EL GARBANCERO